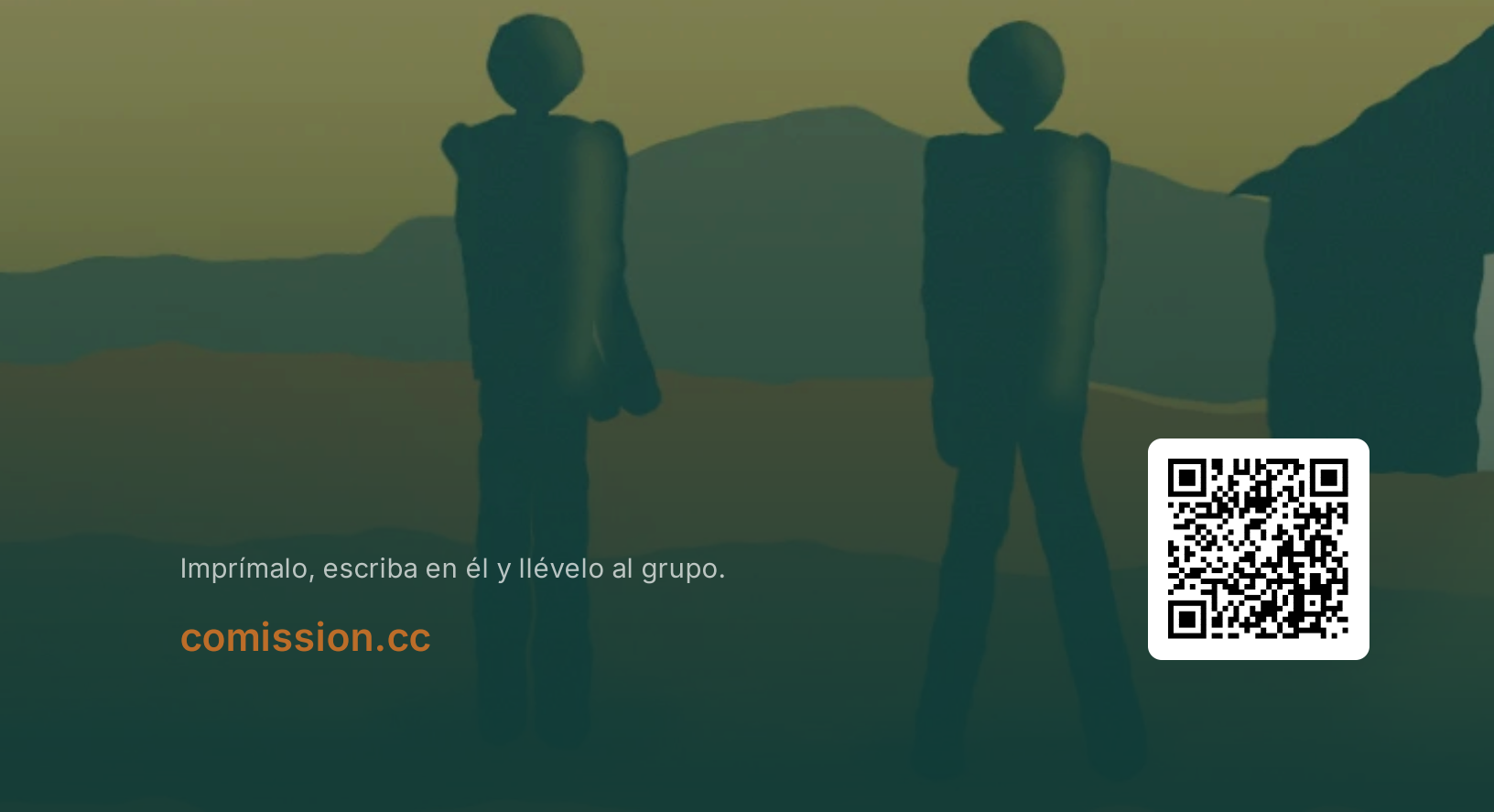
CoMission

GUÍA DEL FACILITADOR

Sirva, y luego pregunte

Una sola pregunta, en el momento correcto,
convierte una comida en un estudio bíblico.



Imprímalo, escriba en él y llévelo al grupo.

comission.cc

Contenido

CAPÍTULO		PÁGINA
1	Dos maneras de equivocarse	2
HOJA DE ESTUDIO	Sal y luz — Mateo 5:13-16	6
2	La pregunta que abre la puerta	7
HOJA DE ESTUDIO	«Ven y ve» — Juan 4:28-30,39-42	10
3	La puerta que se abre antes	11
HOJA DE ESTUDIO	Jesús perdona y sana — Marcos 2:1-12	14
4	La media hoja que lo sostiene todo	15
HOJA DE ESTUDIO	Jesús busca y salva al perdido — Lucas 19:1-10	19
5	Primero ore, después llame	20
HOJA DE ESTUDIO	Oren unos por otros — Santiago 5:13-16	23
6	Un solo responsable por cada persona	24
HOJA DE ESTUDIO	Enviado — la persona de paz — Lucas 10:1-11	28
7	El acuerdo y los límites	29
HOJA DE ESTUDIO	Pastorea el rebaño — 1 Pedro 5:1-11	34
8	También funciona en lo pequeño	35
HOJA DE ESTUDIO	«Ve y cuenta lo que el Señor hizo» — Marcos 5:18-20	39
9	Tres maneras en que se apaga sin ruido	40
HOJA DE ESTUDIO	Comienza el discipulado a largo plazo — 2 Timoteo 2:1-7	45

Dos maneras de equivocarse

PARA RECORDAR

La comida no es carnada. El silencio no es virtud.

DOS ERRORES, UN MISMO BUEN INSTINTO

Los dos errores vienen de gente que ama a su prójimo y quiere que conozca a Jesús. Uno es silencio por respeto, el otro es presión por urgencia. Ninguno es un defecto de carácter — son lo que pasa cuando a nadie le han mostrado una tercera manera.

1. Nunca preguntar	Usted sirve por años y nunca menciona a Jesús en voz alta. Se siente como respeto. En algún momento «no queremos presionar» se volvió, calladamente, «nunca pedimos nada».
2. Usarlo de carnada	La comida se vuelve el anzuelo — una prédica antes de repartir los platos, un llamado al altar metido en un torneo. Funciona una tarde. La gente huele una transacción.
3. La tercera manera	El servicio es completo y sin condiciones, y la invitación, cuando llega, es igual de honesta. Un «no» no cambia nada de lo que usted ya dio.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 20 minutos

Antes de la sesión Tenga clara su propia respuesta al tercer ejercicio antes de entrar, y esté listo para decirla en voz alta primero.

Ponga atención a

- Un equipo que oye «carnada» y se pone a la defensiva. Diga temprano que los dos errores vienen del amor — el salón no puede ser honesto mientras se siente acusado.
- Alguien que nombra el error de otro ministerio y no el propio. Regréselo: se trata de la última vez que NOSOTROS servimos a alguien.

Nota

1. Casi todo equipo dice el silencio, y casi todo equipo tiene razón. No deje que el salón se acomode ahí — pregunte si algo del último evento estaba diseñado para producir una respuesta. La carnada casi nunca llega como decisión; llega como un agregado pequeño y bienintencionado.
2. Conteste esta primero usted, y nombre el momento con detalle: la puerta, la persona, qué tenía en las manos. Una confesión general le da permiso a todos de quedarse en lo general.
3. Esta es toda la prueba del capítulo. Va a llegar un «sí» rápido; frénelo. Pregunte qué pasaría con el presupuesto, con los voluntarios y con el ánimo del líder después de un año entero sin que nadie responda. La respuesta honesta suele ser menos segura que la inmediata.
4. Un nombre, no una categoría. Ese nombre carga todo el cuaderno: el capítulo 2 le hace la pregunta, el capítulo 5 ora por él por nombre. No deje que nadie lo deje en blanco.

Este capítulo tiene que hacer algo incómodo antes de que el resto de la clase funcione: lograr que un salón lleno de gente que ya sirve con fidelidad admita que el servicio, por sí solo, no ha estado abriendo Biblias.

Eso es delicado de decirle a voluntarios que llevan años en una clínica o en una comida. Dicho mal, el salón se defiende el resto de la sesión.

Empiece por el buen instinto, no por el error

El orden importa. Nombre los dos errores, y luego nombre lo que comparten: gente que ama a su prójimo y quiere que conozca a Jesús. Uno es silencio por respeto, el otro presión por urgencia, y **ninguno es un defecto de carácter**.

Diga eso antes que cualquier otra cosa. Un equipo que se siente acusado va a pasar la sesión justificando los últimos cinco años en vez de pensar en el próximo. Un equipo que oye su buen motivo nombrado con precisión casi siempre ofrece el error por su cuenta, sin que nadie lo empuje.

Espere «nosotros somos los callados» — y frene

Casi todo grupo se identifica con el primer error, y casi siempre acierta. Reciba la respuesta, y luego complíquela con cuidado: pregunte si algo del último evento estaba *diseñado* para producir una respuesta.

La carnada rara vez llega como decisión. Llega como un agregado pequeño y bien intencionado — un testimonio mientras la gente hace fila, una canción de alabanza en los parlantes, los horarios del culto en el volante. Nadie en el salón votó por una transacción. Igual se construyó una, un agregado a la vez. Los equipos que nunca revisan esto son los que más se sorprenden cuando la comunidad empieza a rechazar su amabilidad.

La prueba es el capítulo

El tercer ejercicio es todo: ¿seguiría el ministerio si nadie dijera que sí?

Va a recibir un sí rápido y seguro. Frénelo. Pregunte qué pasaría con el presupuesto, con el rol de voluntarios, con el entusiasmo del líder, después de un año completo sin que nadie responda a nada. La respuesta honesta suele ser menos segura que la inmediata, y vale la

Vea este capítulo

NOTAS

pena quedarse en esa diferencia. No es una acusación — es la distancia entre un regalo y una inversión, y solo uno de los dos puede darse el lujo de hacer una pregunta honesta.

Lo que este capítulo no es

No es el lugar para resolver nada. Nadie debería salir del capítulo 1 con un plan.

Lo único que tiene que pasar es el nombre del último ejercicio: una persona real a la que su equipo ya sirvió. Ese nombre sostiene el resto del cuaderno — el capítulo 2 le hace la pregunta que abre la puerta, el capítulo 5 ora por él en voz alta antes de que alguien llame. Un espacio en blanco ahí convierte el resto de la clase en teoría, así que dé la vuelta al salón y recójalos.

Reflexione y comente

1. ¿Cuál de los dos es el de su equipo? Sea honesto: ¿el riesgo aquí es el silencio, o una condición amarrada que nadie nombra en voz alta?

2. Piense en la última vez que su equipo sirvió a alguien. ¿Hubo un momento en que pudo haber preguntado algo, y no lo hizo?

3. Si nadie volviera a decir que sí a nada, ¿su ministerio seguiría funcionando el próximo mes? Conteste por su equipo, no en teoría.

4. **Escriba el nombre de una persona de ese ministerio — alguien que usted ya conoce.**

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Sal y luz

Mateo 5:13-16

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Para qué sirven la sal y la luz?

   ¿Por qué dice Jesús que dejes brillar tu luz (v. 16)?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Dónde podría estar escondida tu luz debajo de una canasta?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Quién a tu alrededor necesita ver las obras que señalan al Padre?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Señor, deja que mi vida nueva brille, para que la gente a mi alrededor te vea y alabe al Padre.*

Este estudio en línea

La pregunta que abre la puerta

PARA RECORDAR

¿Le gustaría aprender cómo estudiar la Biblia?

LA FRASE — APRÉNDALA PALABRA POR PALABRA

«¿Le gustaría aprender cómo estudiar la Biblia?» No «¿le gustaría venir a la iglesia algún día?». No «tenemos un grupo muy bueno, debería visitarnos». Solo eso. Invita a la persona a la Biblia, no a un edificio, y no cuesta nada preguntarla. Este no es el momento para una versión que a usted le suene más natural — la frase sobrevive porque funciona exactamente como está escrita.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25 minutos — la mayoría en práctica, no en discusión

Antes de la sesión Sea capaz de decir la frase sin buscarla. Un facilitador que titubea con las palabras fijas acaba de enseñarle al salón que las palabras son negociables.

Ponga atención a

- El que la mejora. Alguien va a ofrecer una versión más suave y al salón le va a gustar. Agradézcale, y sostenga la línea — con la razón, porque «porque así dice la clase» no sobrevive hasta el estacionamiento.
- El equipo que quiere debatir si funciona antes de decirla una vez. Póngalos a decirla en voz alta primero; el debate casi siempre se disuelve.

Nota

1. Revíselas. La mitad del salón va a producir algo parecido pero suavizado: «aprender más de la Biblia», «estudiar la Biblia con nosotros». Parecido es justo el error que este ejercicio existe para atrapar; lea dos o tres en voz alta y compárelas con el recuadro.
2. Las respuestas de siempre: le pide ir a algún lado, comprometerse con un grupo, identificarse como religioso, o conocer a sus amigos. Nombrar lo que cuesta su propia versión es lo que hace que las palabras fijas se sientan un regalo y no una regla.
3. Insista en un lugar físico: la puerta del consultorio, el final de la fila de la comida, el portón después del último partido. Un equipo que no puede nombrar el punto no va a reconocer el momento cuando llegue.
4. Háganlo en el salón, en parejas, antes de que nadie escriba. El que solo leyó la frase no la va a producir bajo presión; el que la dijo seis veces sí.

Este es el capítulo que la gente de verdad va a usar, y el que más probablemente se deshace en la semana siguiente. La frase es fija. Su trabajo es que salga del salón memorizada, no solamente aprobada.

Vea este capítulo

Aquí la práctica le gana a la discusión

Déle a este capítulo más tiempo de práctica y menos de discusión que a cualquier otro. Un grupo que *habló sobre* la pregunta no la va a producir en una puerta; un grupo que la dijo en voz alta seis veces cada uno, frente a otra cara humana, sí.

Háganlo en parejas antes de que nadie escriba nada. Se siente un poco ridículo, y ese es el punto: lo ridículo se gasta aquí, en un salón seguro, y no en la ventana de dos segundos donde costaría una conversación real.

Sostenga las palabras fijas, y diga por qué

Alguien va a ofrecer una mejora. Casi siempre será más cálida, más natural al habla local, y al salón le va a gustar más que la original.

Agradézcale y sostenga la línea — pero no solo con autoridad, porque «así lo dice la clase» no sobrevive la caminata al carro. Dé la razón: la frase se ha hecho muchísimas veces, en muchísimas puertas, y cada suavización se desvía en la misma dirección. «Aprender más de la Biblia» es más vago. «Estudiar la Biblia con nosotros» agrega un grupo. «Venga a ver lo que hacemos» la devuelve a un edificio. Cada edición le vuelve a meter algo que la frase fue construida para quitar.

El segundo ejercicio hace este trabajo mejor que usted: cuando alguien escribe su propia versión y luego nombra lo que le pide a la persona, las palabras fijas dejan de sentirse una regla y empiezan a sentirse un alivio.

Nombre la ventana, físicamente

El tercer ejercicio parece menor y no lo es. Empuje más allá de «en la clínica» hasta un lugar concreto: la puerta del consultorio, el final de la fila, el portón después del último partido.

Un equipo que no puede nombrar el punto no reconoce el momento cuando llega, porque el momento es corto, común y se parece a cualquier otra parte del turno. Un equipo que ya lo nombró empieza a verlo la semana siguiente.

La objeción que sí hay que tomar en serio

Alguien puede decir: se siente manipulador preguntar justo después de haberle dado algo. Eso merece una respuesta de verdad, no una palmadita.

NOTAS

La respuesta es la prueba del capítulo 1. Si el servicio es de verdad sin condiciones — si la clínica sigue abriendo diga lo que diga la persona — entonces la pregunta es una oferta, no una factura. Lo que la hace honesta no es el momento sino el hecho de que un «no» no le cuesta nada. Si su equipo todavía no está seguro de que eso sea cierto, el problema no es la pregunta, y conviene saberlo antes de que alguien la haga.

Reflexione y comente

1. Tape el recuadro. Escriba la frase, palabra por palabra.

2. Ahora escriba la versión que usted habría dicho. ¿Qué le pide la suya a la persona que la pregunta original no le pide?

3. ¿Dónde está en su ministerio esa ventana de dos segundos — el momento después de servir a alguien y antes de que se dé la vuelta?

4. Dígala en voz alta hasta que deje de sonar a libreto y empiece a sonar a usted. ¿Con quién practicó, y cuándo?

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

«Ven y ve»

Juan 4:28-30,39-42

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué hizo la mujer apenas creyó?

   ¿Por qué creyeron al fin los del pueblo (v. 42)?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Cuál es tu versión de su invitación, 'ven y ve'?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién podrías decirle 'ven y ve' esta semana?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, como la mujer junto al pozo, dame el valor de decirle 'ven y ve' a alguien esta semana.*

Este estudio en línea

La puerta que se abre antes

PARA RECORDAR

¿Tiene una petición de oración?

LA PREGUNTA MÁS PEQUEÑA, Y DÓNDE VA

«¿Tiene una petición de oración?» Dígalo exactamente así. No le pide nada a la persona — ni una decisión, ni un compromiso, ni siquiera estar de acuerdo en que cree algo. Es simplemente humano. Úsela donde la pregunta que abre la puerta llegaría demasiado rápido o demasiado pronto: una sala de espera, un pasillo de hospital, la puerta de una casa después de una mala noticia.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 20 minutos

Antes de la sesión Lleve peticiones reales de su propio ministerio si las tiene, sin los nombres. Y sepa qué pasó con el último montón, dispuesto a decirlo.

Ponga atención a

- Un equipo que oye «petición de oración» como algo menor que la pregunta que abre la puerta. No vale menos — va antes, y para algunas personas es la única puerta.
- Alguien que quiere recoger peticiones y saltarse la oración. Nombre en qué convierte eso al formulario, antes de que la clase llegue al capítulo 5.

Nota

1. Las dos señales son la crisis y la espera: donde alguien tiene miedo, o donde está atrapado en una fila sin nada resuelto. Si un equipo dice «en ningún lado», pregúntele por el peor día que ha visto en ese ministerio.
2. La respuesta es nada, y lo importante es que lo descubran escribiendo y no que usted se los diga. El que acaba de comprobarse a sí mismo que la pregunta es gratis la va a hacer mucho antes que el que solo fue tranquilizado.
3. Esto es una confesión, así que hágala sobrevivible: contéstela usted primero, con honestidad, sobre su propio ministerio. Casi todos tienen una carpeta en algún lado. Nombrarla es lo que hace posible el capítulo 5; la vergüenza hace que la gente defienda la carpeta en vez de vaciarla.
4. Si no se les ocurre nadie, es que no han visto los formularios. Lleve algunos reales si puede — un puñado de peticiones escritas a mano hace más por este capítulo que cualquier argumento.

Este capítulo parece una versión más fácil del capítulo 2. No lo es. Es otra puerta para otro momento, y tratarlo como la opción suave es la manera principal en que los equipos lo entienden mal.

Vea este capítulo

Antes, no menos

Haga la distinción explícita, porque el salón no la va a hacer solo.

La pregunta que abre la puerta necesita una puerta abierta: alguien ya servido, sin prisa, de salida. La petición de oración funciona donde esa puerta todavía no se abrió — en el miedo, en la espera, en medio de una crisis donde invitar a estudiar cualquier cosa sonaría fuera de lugar. Una sala de espera es el caso más claro. Nadie sentado ahí con un hijo enfermo está listo para considerar un estudio bíblico, y todos tienen algo que les da miedo.

Si el salón empieza a tratarla como la versión que uno usa cuando le falta valor, dígalo claro: no es la opción tímida. Es la pregunta correcta para un momento donde la otra no cabe.

Deje que descubran que es gratis

El segundo ejercicio hace más trabajo del que aparenta. No lo conteste usted.

Lo que la gente encuentra al escribirlo es que la pregunta no le cuesta nada a la persona: ni creencia, ni compromiso, ni siquiera cortesía. Esa es una convicción muy distinta a que se lo digan, y es la que hace que la pregunta se haga la semana siguiente. Un voluntario que se lo comprobó a sí mismo se arriesga. Uno al que solo le aseguraron que es fácil, no.

La carpeta

El tercer ejercicio es una confesión, y necesita ser sobrevivible.

Casi todo ministerio con algo de recorrido tiene una carpeta, una tabla o una caja con peticiones que nunca se oraron. Diga que la suya existe antes de preguntar por la de ellos. Un equipo que se siente atrapado defiende la carpeta; un equipo que oyó a su líder admitir una la vacía.

Esto importa más allá de la honestidad, porque el capítulo 5 les va a pedir orar por nombre sobre cada petición antes de cualquier llamada. Un salón que no ha admitido que la carpeta existe va a asentir en el capítulo 5 y no cambiar nada.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja encuadernada es Marcos 2:1-12 — el paralítico bajado por el techo. Cuide al grupo que lo lea como si se tratara de la sanidad.

NOTAS

Lo que importa aquí es el orden: la necesidad sentida lo metió al cuarto, y Jesús le habló primero a algo más hondo. Eso es exactamente una petición de oración. Es real, merece ser honrada por sí misma, y casi nunca es toda la razón por la que esa persona está frente a usted. Las dos mitades importan — un equipo que solo oye la segunda empieza a tratar las peticiones como un medio para otra cosa, que es el segundo error del capítulo 1 con una cara más amable.

Reflexione y comente

1. ¿Dónde en su ministerio llegaría demasiado rápido la pregunta que abre la puerta? Nombre el lugar y el momento.

2. ¿Qué le cuesta esta pregunta a la persona que la contesta? Escriba qué tiene que aceptar, creer o firmar.

3. ¿Su ministerio recoge peticiones de oración hoy? ¿Qué pasa realmente con ellas después del evento?

4. ¿A quién conoce que dejaría todas las casillas del formulario en blanco y aun así escribiría de qué tiene miedo?

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Jesús perdona y sana

Marcos 2:1-12

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ **Leer** ☐ **Releer** ☐ **Contar de nuevo**

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué hace Jesús primero por el paralítico, antes de sanarlo?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué hicieron los cuatro amigos para llevar a su amigo a Jesús?
   ¿Qué muestra la reacción de la gente sobre cómo ven a Jesús?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿A quién vas a llevar a Jesús esta semana, y cómo?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Quién necesita oír que Jesús perdona, no solo sana?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, gracias porque atiendes primero lo más profundo de mí. Perdóname, sáname, y dame amigos que me lleven a ti.*

Este estudio en línea

La media hoja que lo sostiene todo

PARA RECORDAR

Tres casillas. Un barrio. Nada de sobra.

EL FORMULARIO — TRES CASILLAS Y DOS DATOS

Más la línea de petición de oración del capítulo 3. Si no cabe en media hoja —de pie, llenada con un lapicero prestado, en menos de un minuto— ya es demasiado larga.

1. Casilla 1	Me gustaría aprender cómo estudiar la Biblia. — la pregunta que abre la puerta, por escrito: la misma frase fija, en papel.
2. Casilla 2	Me gustaría abrir mi casa para compartir un estudio bíblico con otros. — hecha para que la marque alguien que todavía no cree nada. Hace falta una casa y disposición, no años de fe.
3. Casilla 3	Ya asisto a una iglesia cada semana _____ — esta casilla encamina a la gente de vuelta a su iglesia. Nunca la recluta para la suya.
4. Dos datos	Un número de WhatsApp, porque ahí es donde de verdad ocurre el seguimiento. Y el barrio, para juntar en un mismo estudio a los que viven cerca.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 20 minutos

Antes de la sesión Lleve impreso el formulario que su ministerio usa hoy, y una media hoja de muestra con el del recuadro. La comparación enseña sola.

Ponga atención a

- El equipo que quiere agregar un campo más antes de terminar la sesión. Pregunte para qué es y quién lo lee — casi siempre nadie.
- Alguien que trata la casilla 2 como un trámite solo para creyentes. Eso invierte el capítulo, y se va a invertir en la práctica si no se nombra aquí.

Nota

1. Tenga una copia real sobre la mesa. Los equipos recuerdan su propio formulario más corto y más limpio de lo que es, y el ejercicio solo sirve contra el original.
2. La segunda mitad es la pregunta de verdad. Cada campo extra lo agregó alguien que quería algo, y el miedo detrás —casi siempre perder el rastro de la gente— hay que contestarlo, no atropellarlo.
3. Espere incomodidad y recíbala bien. Esta es la convicción más filosa de la clase y la que más se revierte en silencio después, por un equipo que nunca dijo en voz alta que no estaba de acuerdo.
4. Un nombre y una fecha. «Lo vamos a revisar» es como el formulario viejo sobrevive otro año.

Este es el capítulo más práctico del cuaderno y el que más riesgo tiene de que le asientan y lo ignoren. Lleve papel. La comparación entre el formulario que el equipo usa y la media hoja del recuadro enseña más que cualquier cosa que usted diga.

La casilla 2 es el capítulo

Las casillas 1 y 3 son administración. La casilla 2 es una convicción, y ahí es donde vale la pena gastar el tiempo.

Me gustaría abrir mi casa para compartir un estudio bíblico con otros, marcable por alguien que todavía no cree nada. Casi todos los equipos leen eso por encima y suponen que es para creyentes — y después, en la práctica, solo se la ofrecen a creyentes, y toda la estrategia se derrumba de vuelta a reclutar a los ya convencidos.

El tercer ejercicio existe para sacar la incomodidad, no para taparla. Deje que digan claro que les preocupa. Es una preocupación razonable: quién enseña, qué pasa si sale mal, qué pasa si el anfitrión contradice la Biblia en su propia sala. La respuesta es el método mismo — la Biblia y el Espíritu son los maestros, el anfitrión no es el experto, y las preguntas de descubrimiento son las que protegen el estudio de quien lo esté dirigiendo. Pero esa respuesta solo aterriza después de que la objeción se dijo en voz alta.

Un equipo que nunca la dijo va a estar de acuerdo en el salón y va a entregar la casilla 2 solo a miembros de la iglesia durante los próximos dos años.

Trate con cariño el instinto de agregar campos

Alguien va a querer agregar un campo. Casi siempre tiene una razón real: una temporada en que se perdió a alguien, un informe que pide la junta, un vacío genuino.

Haga dos preguntas en vez de imponerse: ¿para qué es el campo, y quién lo lee? Casi todos fallan la segunda de inmediato. Donde un campo sobreviva las dos, pregunte si se puede recoger después, en la llamada de seguimiento, y no en los sesenta segundos en que un desconocido está de pie con un lapicero prestado. Casi siempre se puede — y así el formulario se queda corto sin que nadie pierda lo que temía perder.

Vea este capítulo

NOTAS

La casilla 3 protege una alianza

No pase por encima de la casilla de «ya asisto», sobre todo en un salón con más de una congregación.

Existe para encaminar a la gente a su casa, no para reclutarla. Un ministerio que absorbe calladamente a los miembros de otra iglesia va a perder todas sus alianzas, y las va a perder por una razón que no puede discutir. El capítulo 7 lo pone por escrito; aquí basta con que el salón entienda que la casilla es una promesa, no un dato.

Qué está haciendo el pasaje aquí

Lucas 19:1-10 va encuadernado después de este capítulo, y no está por el arrepentimiento de Zaqueo. Está porque Jesús se invita a la casa de un hombre que todavía no ha creído nada, y la casa es donde pasa todo lo demás.

Eso es la casilla 2, en forma de relato. Un grupo que lo estudie se va a hacer el argumento a sí mismo mejor de lo que el capítulo puede.

Reflexione y comente

1. **¿Qué entrega hoy su equipo? Escriba cada campo que tiene — o escriba «nada» si no hay formulario.**

2. **Compárelo con el recuadro. ¿Qué campos quitaría, y qué temía perder al quitarlos?**

3. La casilla 2 la puede marcar alguien que todavía no cree nada. ¿Le resulta cómodo? Escriba la respuesta honesta.

4. ¿Quién tiene que estar de acuerdo antes de que cambie su formulario, y cuándo se lo va a pedir?

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Jesús busca y salva al perdido

Lucas 19:1-10

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ **Leer** ☐ **Releer** ☐ **Contar de nuevo**

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿A quién dice Jesús que vino a buscar y a salvar?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué hace Zaqueo cuando Jesús lo recibe — y qué tan rápido lo hace?
   ¿De qué se queja la gente?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Qué mal vas a reparar esta semana?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién has dado por perdido, aunque Jesús lo esté buscando?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, gracias porque llamaste a Zaqueo por su nombre y te invitaste a su casa. Entra en la mía, cambia lo que haga falta, y déjame devolver lo que he quitado.*

Este estudio en línea

Primero ore, después llame

PARA RECORDAR

Primero la cobertura de oración. Cada nombre, antes de cada llamada.

LOS PRIMEROS DOS MINUTOS DE LA LLAMADA

No «¿le gustaría aprender a estudiar la Biblia?». Empiece por lo que ya le confiaron: «Habla María, de la clínica del sábado. Usted mencionó que estaba preocupada por su hijo — quería saber cómo sigue y decirle que hemos estado orando por él.» Después pregunte cómo va, y escuche de verdad la respuesta. Solo cuando la persona se siente escuchada se abre la puerta para la siguiente pregunta — y muchas veces la abre ella misma.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25 minutos, y considere gastar parte orando

Antes de la sesión Lleve el montón real si su ministerio lo tiene. Este es el único capítulo donde el ejercicio se puede simplemente hacer en el salón.

Ponga atención a

- Un equipo que trata la oración como el calentamiento y las llamadas como el trabajo. Diga claro cuál de las dos cree este capítulo que es el trabajo.
- El que llama y arranca con la invitación porque le parece eficiente. Eficiente es exactamente como suena del otro lado.

Nota

1. El capítulo 3 admitió que la carpeta existe; este pregunta qué tan vieja es. Reciba el número sin gesto — un equipo al que se le reacciona aquí lo va a redondear hacia abajo el resto de su vida.
2. Una persona y una fecha, y ojalá pase antes de que el grupo se vaya. Si el montón está en el edificio, orarlo ahora vale más que el resto de la sesión.
3. Que dos o tres lean la suya. El fallo que hay que escuchar es una primera frase que llega al estudio bíblico — todo el punto es que los primeros dos minutos son de lo que ellos ya le contaron.
4. La respuesta que busca la clase es menos nombres o más personas llamando — nunca más heroísmo de las mismas dos personas. Si dicen «nos vamos a esforzar más», pregunte qué van a dejar de hacer.

Dos cosas tienen que sobrevivir este capítulo: que la oración no es un preámbulo, y que la llamada le pertenece a los oídos de quien llama y no a su agenda. Los equipos pierden la primera por ocupación y la segunda por entusiasmo.

Vea este capítulo

NOTAS

Considere hacerlo en vez de discutirlo

Si el montón de formularios del ministerio está en el edificio, el mejor uso posible de esta sesión es orarlo — por nombre, en voz alta, uno por uno, leyendo cada petición tal como la escribió la persona.

Va a tomar más de lo que planeó y va a ser la única parte de la clase que alguien recuerde en un año. Un equipo que una vez oyó cuarenta nombres y cuarenta miedos leídos en voz alta no vuelve a orar por el montón en general.

Si el montón no está ahí, consiga una fecha y un responsable en el segundo ejercicio antes de que termine la sesión.

Nombre por qué se salta

La cobertura de oración se cae porque no aparece en ninguna hoja de cálculo. Nada sale medible peor la semana que se salta. Justamente por eso hay que decirlo en voz alta: este es el paso que decide si todo lo que sigue es trabajo espiritual o logística vestida de espiritual.

Dígalo como una afirmación que el equipo puede comprobar, no como un regaño. Los que han orado por nombre llegan distinto a la conversación, y la persona del otro lado casi siempre lo nota, aunque no sabría explicar cómo.

Los primeros dos minutos son de ellos

El fallo más común del tercer ejercicio es una primera frase que llega al estudio bíblico. Se entiende — quien llama está nervioso, la invitación es la razón por la que marcó, y soltarla temprano se siente valiente.

No es valentía; es alivio, y le cuesta la llamada. Que dos o tres lean su frase en voz alta y hágale al salón una sola pregunta: ¿qué es lo primero que oye esta persona? Si la respuesta es *quieren algo*, hay que reescribirla. Si la respuesta es *se acordaron de mi hijo*, está bien.

Fíjese en lo que hace el recuadro después: pregunte cómo va, y escuche. Muy seguido la persona abre la puerta ella misma — lo cual es más fácil y más honesto que cualquier transición que quien llama pudiera construir.

Menos nombres, no más heroísmo

El último ejercicio casi siempre produce «nos vamos a esforzar más». No lo acepte.

Un equipo que no puede llamar en días está recogiendo más nombres de los que puede honrar, y el arreglo es aritmética, no fuerza de voluntad: recoger menos, o conseguir más gente que llame. Pregunte qué van a dejar de hacer. Un ministerio que promete una velocidad que nunca ha logrado va a tener el mismo montón, con la misma edad, el año entrante — y unas cuantas docenas más de personas cuya honestidad se volvió papeleo.

Reflexione y comente

1. ¿Dónde está el último montón de nombres que recogió su ministerio, y cuánto tiempo lleva ahí?

2. ¿Quién va a orar por nombre por cada uno —no por el montón, uno por uno— y cuándo?

3. Escriba la primera frase que de verdad va a decir en la llamada. Use un nombre real y una petición real.

4. ¿Cuántos días después de un evento puede llamar su equipo, de verdad? Si la respuesta honesta es semanas, ¿qué tiene que cambiar?

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Oren unos por otros

Santiago 5:13-16

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué debemos hacer cuando sufrimos, y cuando estamos alegres (v. 13)?
   ¿Qué pasa cuando confesamos y oramos unos por otros (v. 16)?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué has estado cargando solo y necesitas que otros oren?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién le pedirás que ore contigo esta semana?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Padre, enséñame a traer mis necesidades y las de otros a ti, y a orar junto con tu pueblo.*

Este estudio en línea

Un solo responsable por cada persona

PARA RECORDAR

Un solo responsable por cada persona. Sin rebaño paralelo.

CÓMO FALLA LA ENTREGA, CASI SIEMPRE

Se puede tener un evento hermoso, un formulario bien hecho y un equipo fiel de oración, y aun así perder a casi todos en el único paso que en papel se ve más pequeño.

1. Qué pasa	El equipo de la clínica recoge el formulario. Alguien se lo comenta al líder. El líder se lo comenta a un diácono. El diácono piensa dar seguimiento «esta semana».
2. Por qué	Tres personas buenas tocaron ese nombre y ninguna lo tiene a su cargo. No es una falla de carácter — es lo que pasa cuando la responsabilidad se comparte en vez de asignarse.
3. El arreglo	Un nombre, una persona, escrito donde todos lo vean. Referido al liderazgo de una iglesia local comprometida, nunca a quien esté disponible.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 20 minutos

Antes de la sesión Escoja un nombre real al que su ministerio sirvió hace meses y conozca su historia antes de la sesión. Seguir un caso vivo le gana a explicar el principio.

Ponga atención a

- El equipo que dice «todos damos seguimiento». Eso es la falla, descrita como si fuera una virtud.
- Alguien cuya objeción en realidad es desconfianza hacia una iglesia concreta. No la atropelle — mándela al capítulo 7, que es para lo que existe el acuerdo escrito.

Nota

1. Hágalo en una pizarra, con todo el salón mirando y con un nombre que todos recuerden. La cuenta suele ser tres o cuatro manos y ningún responsable, y verlo dibujado vale más que estar de acuerdo en abstracto.
2. Los espacios en blanco son el hallazgo. No deje que nadie llene uno con un departamento, una comisión o «la iglesia» — esa es precisamente la responsabilidad compartida de la que trata el capítulo.
3. Casi siempre una de dos cosas: han visto a una iglesia soltar a alguien antes, o le tomaron cariño a la persona. Las dos son reales. Ninguna se arregla con una segunda lista — el capítulo 7 es donde vive la respuesta.

El salón va a estar de acuerdo con este capítulo de inmediato y después va a seguir haciendo lo mismo de siempre, porque la falla que describe no se siente como una falla mientras ocurre. Nadie suelta el nombre. Simplemente nunca lo levanta.

Siga un nombre real, frente a todos

Haga el primer ejercicio en una pizarra, con un nombre que el salón recuerde.

Dibújelo: formulario → líder del equipo → líder → diácono → hoy. Pregunte en cada flecha quién lo tenía a su cargo en ese momento. La cuenta suele ser tres o cuatro manos y ningún responsable, y el salón ve la forma del problema como ningún acuerdo verbal lo logra. Es también la manera menos acusatoria de enseñarlo, porque todos alcanzan a ver que cada mano por separado se portó de forma razonable.

«Todos damos seguimiento» es la falla

Escuche esa frase, o sus primas: *el equipo está pendiente*, *todos hablamos con ella*, *la iglesia lo tiene*. Se la van a ofrecer como prueba de que el equipo es cuidadoso, y no como el problema que en realidad es — todas describen la responsabilidad compartida como si fuera redundancia.

No es redundancia. Redundancia son dos personas que cada una cree que el trabajo es enteramente suyo. Responsabilidad compartida son dos personas que cada una cree que la otra tal vez lo tenga. La segunda produce el resultado que nadie escogió.

Salir es la parte cara

El tercer ejercicio es donde este capítulo cuesta, y las respuestas honestas se dividen en dos.

Algunos han visto a una iglesia recibir un nombre y no hacer nada con él. Esa es una experiencia real y no hay que discutírsela. Otros simplemente le tomaron cariño a la persona, lo cual tampoco es un defecto — es lo que pasa cuando uno ha orado por alguien por nombre.

Ninguna de las dos se resuelve con una segunda lista callada. Diga claro dónde vive la respuesta: **el capítulo 7**. Un acuerdo escrito, firmado antes de que se mueva un nombre, es lo que hace seguro soltar. Sin eso, «un solo responsable por cada persona» le está pidiendo a un equipo confiar

Vea este capítulo

NOTAS

solo en la buena voluntad, y un equipo que ya se quemó tiene razón en negarse. No deje que este capítulo termine con gente que acepta soltar mientras sigue pensando en privado aguantar — mándelos al capítulo siguiente por la razón que sí pueden.

Qué está haciendo el pasaje aquí

Lucas 10:1-11 va encuadernado después. La línea que importa no es el envío — es *no anden de casa en casa*.

Quedarse. Una casa, una responsabilidad, aceptada del todo en vez de repartida entre varias. Un grupo que lo estudie va a oír la instrucción como algo extraño hasta que alguien la conecte con el diácono que pensaba llamar esta semana.

Reflexione y comente

1. Siga un nombre real por su ministerio, del formulario hasta hoy. ¿Cuántas manos lo tocaron, y quién lo tenía a su cargo?

2. Para cada persona que su ministerio refirió en los últimos meses, escriba el nombre exacto del responsable. Deje en blanco donde no lo sepa.

3. **Al referir a alguien, su equipo sale por completo — sin llamadas paralelas, sin lista aparte. ¿Qué le cuesta de eso?**

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Enviado — la persona de paz

Lucas 10:1-11

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿A qué envía Jesús a los setenta y dos?
   ¿Qué es una 'persona de paz' en este pasaje?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Quién en tu vida podría ser abierto y acogedor así?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿A la vida de quién irás con paz esta semana?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Señor, llévame a las personas de corazón abierto, y dame valentía para ir.*

Este estudio en línea

El acuerdo y los límites

PARA RECORDAR

Mismo género. Lugares semipúblicos. Sin dinero. Sin excepciones.

SEIS COMPROMISOS, FIRMADOS ANTES DE ENTREGAR UN NOMBRE

Una iglesia que no ponga su nombre en eso no recibe los nombres, por sincero que sea su liderazgo. Junto a los compromisos van tres reglas que no se doblan: el seguimiento es entre personas del mismo género, las reuniones son en lugares semipúblicos o con familia presente, y no cambia dinero de manos en la relación de discipulado, en ninguna dirección.

1. 1 — Recibir	Recibir a cada persona sin presión y sin juicio.
2. 2 — Asignar	Asignar a un creyente comprometido para estudiar la Biblia con ella, reuniéndose donde ella se sienta cómoda.
3. 3 — Descubrir	Usar el método de descubrimiento en vez de dar cátedra.
4. 4 — Esperar	Nunca invitarla a un culto hasta que haya llegado a la fe y quiera unirse por voluntad propia.
5. 5 — Bautizar	Acompañarla hasta el bautismo cuando llegue el momento — y mantener informado al equipo que la refirió, lo suficiente para saber que la referencia aterrizó en algún lugar real.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30 minutos — el capítulo más largo, y así debe ser

Antes de la sesión Lleve el acuerdo de verdad, impreso y listo para firmar, y un lapicero. Un capítulo sobre una firma que no produce ninguna firma falló.

Ponga atención a

- Un líder de iglesia que siente desconfianza en el documento. Diga temprano que también lo protege a él — lo que el documento hace visible son las expectativas del equipo que refiere.
- Cualquier intento de tratar las tres reglas como orientación y no como reglas. No existe una versión de esta clase donde se doblen.

Nota

1. Espere que casi todo sea no, incluso de equipos que estaban seguros de que era sí. Un entendido verbal con un líder que ya se fue es un no.
2. Casi siempre es el número 4 — esperar para invitar a alguien a un culto. Deje que el salón discuta; un compromiso aceptado sin objeción es uno que se rompe en silencio.
3. Estas tienen que salir del salón memorizadas, igual que la pregunta que abre la puerta. Revíselas en voz alta y corrija cualquier cosa aproximada.
4. Una persona y una fecha. Si en la clase hay liderazgo de ministerio y de iglesia, algunos de estos se pueden firmar antes de que nadie se vaya a casa.

Este es el capítulo donde la clase le pide a la gente firmar algo, y el salón va a sentir el cambio de temperatura. Todo lo anterior era sobre cómo servir. Esto es sobre lo que su equipo se niega a hacer sin una firma.

El compromiso 4 es la discusión

Alguien va a objetar el *nunca invitarla a un culto hasta que haya llegado a la fe*. En un salón de líderes de iglesia, ese es el que recibe resistencia, y la resistencia es sincera: el culto es donde está el calor, donde está el canto, donde la persona sería amada.

Déjelos discutir. Un compromiso aceptado sin objeción es uno que se rompe en silencio seis meses después.

Y después dé la razón de verdad. La invitación cambia el siguiente paso de la persona de *abrir la Biblia* a *entrar a un edificio donde no conoce a nadie y todo le es ajeno* — y el segundo tiene una tasa de supervivencia mucho peor que el primero. Esperar no es frialdad. Es negarse a cambiar un paso que sí pueden dar por uno que la mayoría no da.

El documento también protege al que recibe

Cuide al líder que oye el acuerdo como una acusación. Es una lectura razonable: alguien llegó con un contrato antes de confiarle un nombre.

Contéstelo de frente. El documento hace visibles las expectativas *del equipo que refiere*, lo cual protege a la iglesia de que la culpen por incumplir un estándar que nadie enunció. Y el compromiso 5 —mantener informado al equipo— corre a favor de la iglesia: es lo que impide que un ministerio construya calladamente la lista paralela que el capítulo 6 prohibió.

Diga claro que esta es la respuesta que prometió el capítulo 6. Un equipo puede soltar por completo solo porque algo escrito dice qué significa soltar.

Las tres reglas no se doblan, y no son un insulto

Mismo género. Lugares semipúblicos o con familia presente. Nada de dinero, en ninguna dirección, nunca.

Nadie en el salón está bajo sospecha. Las reglas existen porque la confianza con estructura alrededor sobrevive el contacto con la vida real, y porque una sola situación mala —o una sola acusación creíble que nadie pueda desmentir— deshace años de credibilidad en una tarde. La

Vea este capítulo

NOTAS

estructura es lo que le permite a un discipulador reunirse con alguien sin tener que defender nunca la reunión.

La regla del dinero es la que más gente sorprende, porque la infracción suele ser generosa: un discipulador pagando calladamente la medicina de alguien, o alguien insistiendo en dar algo a cambio. Nombre las dos direcciones. Las dos crean una obligación que con el tiempo se confunde con la razón por la que existe la relación.

Termine con una firma, no con un plan

Lleve el acuerdo impreso, y un lapicero.

Si en la clase hay gente de ministerio y liderazgo de iglesia —que en una iglesia pequeña casi siempre son las mismas pocas personas— entonces algunos se pueden firmar antes de que alguien se vaya. Un capítulo sobre conseguir una firma que termina con todos de acuerdo en que habría que firmarla no terminó.

Reflexione y comente

1. **¿Las iglesias a las que refiere su ministerio han firmado algo? Nombre cada una y escriba sí o no.**

2. **¿Cuál de los seis les costaría más aceptar a las iglesias que usted conoce, y por qué ese?**

3. **Escriba de memoria las tres reglas de seguridad.**

4. **¿A quién le va a llevar el acuerdo, y para cuándo?**

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Pastorea el rebaño

1 Pedro 5:1-11

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Cómo manda Pedro a los ancianos pastorear — y cómo no deben hacerlo?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué clase de pastor estás llegando a ser: dispuesto y con ánimo pronto, o presionado y controlador?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿A quién de tu grupo o futura plantación empezarás a formar como pastor esta semana, y cuál es el primer paso?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién le dirás los nombres de los futuros pastores por los que estás orando?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Príncipe de los pastores, el rebaño es tuyo, no mío. Hazme ejemplo y no señor, y levanta pastores de entre la misma gente que alcancemos.*

Este estudio en línea

También funciona en lo pequeño

PARA RECORDAR

Una necesidad real y alguien que sirva. No un presupuesto.

LO QUE EL PATRÓN DE VERDAD NECESITA

Una comida comunitaria necesita una cocina y gente dispuesta a cocinar. Una clase gratis de inglés necesita una persona que hable inglés y un cuarto que alguien preste una hora. Cursos de oficios, escuela para padres, un torneo de fútbol en una cancha pública, una limpieza del barrio con bolsas y guantes — cada uno crea el mismo momento que crea una clínica de trece mil pacientes. El tamaño nunca decide si el patrón funciona. Solo decide cuántos nombres terminan en el montón.

1. Una necesidad real	Hambre, enfermedad, un idioma que alguien quiere aprender, un sábado sin nada para los niños. Algo real que lo ponga cara a cara con la gente.
2. Alguien que sirva	Alguien dispuesto a cocinar, o enseñar, o barrer, o arbitrar. No un presupuesto, no un edificio, no un personal contratado.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25 minutos

Antes de la sesión Sepa cuál es el ministerio más pequeño representado en el salón, y esté listo para llevarlo por todo el proceso frente a todos.

Ponga atención a

- El equipo que se pone a planear una obra nueva. El capítulo dice lo contrario — usen lo que ya existe.
- «Somos muy pequeños para el acuerdo» — la inversión exacta del capítulo 7. Pequeño no quita los límites; significa que las mismas pocas personas se comprometen con ellos.

Nota

1. Nadie puede inventar nada nuevo. Todo el argumento del capítulo es que el ministerio ya existe — un equipo que sale planeando un lanzamiento oyó lo contrario de lo que se dijo.
2. Nombres en cada casilla, y el mismo nombre puede llenar varias. Eso no es una concesión a este tamaño — que el equipo de ministerio y el liderazgo de la iglesia sean la misma gente es lo normal, y las reglas les aplican igual.
3. Siempre falta al menos uno, y casi siempre es la firma o la cobertura de oración. Sea cual sea, esa es la siguiente acción del grupo — no una resolución general de hacerlo mejor.
4. Un día, no una temporada. Dé la vuelta al salón y recoja todas las fechas en voz alta; este es el último ejercicio que todo el equipo hace junto, y el único que convierte la clase en algo que ocurrió.

Este capítulo existe por una falla concreta: un salón está de acuerdo con toda la clase y después no hace nada, con el argumento de que el método es para ministerios más grandes que el suyo. Su trabajo es quitar esa salida antes de que termine la sesión.

Use el ministerio más pequeño del salón

Haga el segundo ejercicio en público, con lo más pequeño que alguien haya nombrado: una comida mensual para doce familias, un partido de fútbol los sábados, una clase de inglés.

Llévelo por los cinco pasos frente a todos, en voz alta, llenando con nombres reales. Lo que el salón descubre es que el proceso cabe sin modificaciones, y que varias casillas las llena la misma persona. Verlo hecho con algo tan pequeño hace más que cualquier consuelo, porque la objeción nunca fue de verdad sobre el método. Era sobre el permiso.

La inversión que hay que atrapar

Alguien va a decir alguna versión de «somos muy pequeños para el acuerdo». Eso es el capítulo 7 exactamente al revés, y es lo más dañino que se puede decir en esta sesión.

Pequeño no quita los límites. Casi siempre significa que el equipo de ministerio y el liderazgo de la iglesia son las mismas pocas personas — así que esas personas se comprometen con las seis cosas y las tres reglas antes de que se haga la primera pregunta. La regla del mismo género, el lugar semipúblico y la regla del dinero protegen una comida de doce familias tanto como una clínica, y posiblemente más, porque una comunidad pequeña tiene menos lugares donde esconder una reputación dañada.

Nadie planea un lanzamiento

Cuide que el entusiasmo no se convierta en un programa nuevo. Es la manera más agradable en que esta clase fracasa.

Lo que el capítulo afirma es que el ministerio ya existe. Si un equipo sale habiendo decidido empezar algo en marzo, cambió una cosa que podía hacer el sábado que viene por una que necesita presupuesto, rol de voluntarios y el permiso de alguien — que es justo el intercambio contra el que argumenta el capítulo.

Vea este capítulo

NOTAS

Cierre con fechas, en voz alta

El último ejercicio es el final del cuaderno, y es el único que convierte ocho capítulos en algo que ocurrió.

Dé la vuelta al salón. Recoja una fecha de cada persona, dicha. Un día, no una temporada — «en las próximas semanas» y «cuando se calmen las cosas» son como esto termina en nada. Si su equipo se vuelve a reunir, lleve la lista y pregunte.

Qué está haciendo el pasaje aquí

Marcos 5:18-20 es la hoja de cierre, y es el argumento en tres versículos: un hombre sin entrenamiento, sin presupuesto y sin plan, al que le dicen que vaya a su casa, a los suyos, y les cuente lo que el Señor hizo. No lo mandan a un lugar impresionante. Lo mandan de vuelta a donde ya vive — que es exactamente donde cada ministerio del salón ya sirve.

Reflexione y comente

1. Nombre la única cosa que su iglesia o equipo ya hace que lo pone cara a cara con gente que sufre, tiene hambre o anda buscando algo. Por pequeña que sea.

2. Lleve esa única cosa por todo el proceso. ¿Quién sirve, quién pregunta, quién ora, quién es responsable de cada nombre, quién firmó?

3. ¿Cuál de esos cinco pasos todavía no tiene su ministerio?

4. **¿Cuándo se va a hacer ahí la primera pregunta que abre la puerta? Escriba una fecha.**

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

«Ve y cuenta lo que el Señor hizo»

Marcos 5:18-20

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué le dice Jesús al hombre sanado que haga en vez de ir con él?
   ¿Qué debe contar, y dónde?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué ha hecho el Señor por ti que podrías contar?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Quiénes son 'los tuyos' a los que podrías ir a contarles?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Padre, ayúdame a ir a casa y contarles a los míos cuánto has hecho por mí.*

Este estudio en línea

Tres maneras en que se apaga sin ruido

PARA RECORDAR

Números, no expedientes.

LAS TRES FUGAS

Nadie cierra este patrón. No hay pleito y no hay una decisión — solo se va apagando, y se apaga en tres lugares que se repiten. Tres lugares que se repiten se pueden vigilar, y esa vigilancia es el trabajo del líder del ministerio. Los voluntarios no alcanzan a ver el conjunto, y la iglesia que recibe los nombres no ve nada de su lado.

1. El equipo deja de preguntar	Los voluntarios rotan, y el viejo instinto — invitarlos a la iglesia — regresa. Reemplazar ese instinto no es algo que pasa una sola vez.
2. Los nombres se quedan quietos	Un «sí» se echa a perder. El sí del sábado, referido tres semanas después, casi siempre ya no está. Cuide un reloj, no una hoja de cálculo.
3. El estudio se vuelve una clase	Sencillo, invitar a multiplicar desde la reunión uno, ayudar con preguntas. Y fíjese: ese acompañamiento le toca a la iglesia que recibe, no a usted.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30 minutos

Antes de la sesión Sepa cuál de las tres fugas ha vivido usted mismo, y esté listo para contarla como una falla y no como una lección. Este capítulo cae sobre el propio historial del líder, y necesita que usted vaya primero.

Ponga atención a

- El líder que oye «asegúrese de que las referencias aterricen» y se pone a armar una lista para seguirle la pista a los buscadores. Esa es la lista escondida que prohíben los capítulos 6 y 7 — y va a creer que está siendo responsable.
- «Solo vamos a preguntar por algunos» — lo mismo, con ropa más suave.
- El entusiasmo de arreglar las tres fugas a la vez, que confiablemente no arregla ninguna.

Nota

1. Pida evidencia, no corazonada. «El equipo anda callado» es un sentimiento; «nadie ha entregado un formulario desde junio» es una fuga. Un líder que no puede decir cómo lo sabe todavía no está vigilando nada.
2. Un número, no «rápido». Dos o tres días funciona. Ojo con el líder que dice que la cobertura de oración es la razón por la que se tardan dos semanas — la oración cabe dentro de la ventana, nunca es la razón por la que se perdió.
3. La casilla del día que se enferma es la que van a saltarse, y es la que importa — todos los procesos atascados que describe este capítulo se atascaron porque la única persona que lo hacía no estaba. El mismo nombre puede llenar varias casillas; una casilla vacía no se queda así.
4. Lea varias en voz alta y pruebe cada una. Si aparece un nombre, o si la pregunta se puede contestar con la historia de una persona, ya cruzó la raya — devuélvasela y que pida números.
5. Una, no tres. El líder que sale comprometido a arreglar las tres no arregla ninguna. Recoja las fechas en voz alta.

Este es el único capítulo del cuaderno dirigido de lleno a quien dirige el ministerio y no a quien está en la mesa. Si su salón es mixto, dígalo en voz alta antes de empezar — los compromisos de aquí solo significan algo viniendo de quien pone el calendario y firma los acuerdos.

Vaya primero, con una falla

Las tres fugas no son hipotéticas, y un salón de líderes lo sabe. Empiece nombrando la que usted de verdad vivió — la temporada en que su equipo se calló, el montón de formularios que encontró en una gaveta — y cuéntela como algo que salió mal, no como una lección que ya domina.

Le está pidiendo a esta gente que admita que su ministerio ha estado fallando calladamente en algo mientras se veía exitoso. Casi nadie hace eso de segundo.

Lo único que puede salir mal en esta sesión

Ojo con el líder que oye la última sección y se pone a diseñar un sistema para seguirle la pista a los buscadores.

Es el malentendido más peligroso del cuaderno, porque se siente como responsabilidad y se ve como cuidado. Pero un ministerio que guarda su propia lista de la gente que refirió ya volvió a entrar al proceso del que salió en el capítulo 6, y lo hizo con la mejor intención. Quien lo esté haciendo no va a sentir que está rompiendo una regla.

El límite es toda la enseñanza, no una nota al pie: **números, no expedientes.** Si la pregunta necesita un nombre, es la pregunta equivocada. Dígalo con esas palabras, y que prueben su propia pregunta contra eso en el cuarto ejercicio.

Por qué importa la casilla del día que se enferma

El tercer ejercicio parece papeleo y no lo es. Todos los procesos atascados que describe este capítulo se atascaron igual: una sola persona llevaba los formularios, esa persona se enfermó o viajó o tuvo un mes duro, y no había un segundo nombre.

No deje que un líder salga con esa casilla vacía porque «somos pocos y nos arreglamos». Ser pocos es justamente el caso donde una sola ausencia lo detiene todo.

Vea este capítulo

NOTAS

Una fuga, no tres

Cierre sosteniéndolos en una sola.

El líder que sale comprometido a arreglar las tres no arregla ninguna — volver a capacitar voluntarios, poner el reloj y hablar con la iglesia aliada son tres trabajos distintos, y empezarlos la misma semana significa no empezar bien ninguno. La más cercana primero. Pasos, no saltos.

Qué está haciendo el pasaje aquí

Hechos 6 es la columna del capítulo, y vale decirlo con claridad: se estaba desatendiendo a gente en un ministerio de servicio dirigido por los apóstoles mismos, con las mejores intenciones que hay.

La solución no fue que resolvieran cuidar más. Fueron siete hombres con nombre y una tarea con nombre. Si allá hizo falta poner nombres, va a hacer falta poner nombres en una entrega de comida en Santa Ana — y el líder que oye eso deja de sentirse culpable y empieza a repartir casillas, que es todo el punto de la sesión.

Reflexione y comente

1. **¿Cuál de las tres está más cerca de su ministerio hoy? Nómbrela, y diga cómo lo sabe.**

2. **¿Cuál es el máximo tiempo aceptable entre el evento y la referencia? Escriba el número de días.**

3. Ponga nombre a quién lleva los formularios de la mesa a los que oran, a quién los lleva de ahí al liderazgo de la iglesia, y a quién lo hace cuando esa persona se enferma.

4. Escriba, con sus propias palabras, la pregunta de números que le va a hacer a la iglesia aliada. Revísela: ¿le exige saber el nombre de alguien?

5. Una fuga, una acción, una fecha.

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Comienza el discipulado a largo plazo

2 Timoteo 2:1-7

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué le dice Pablo a Timoteo que haga con lo que ha oído?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Cuál imagen —soldado, atleta o labrador— describe mejor tu caminar con Jesús?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿En qué persona fiel comenzarás a invertir esta semana?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Quién te enseñó, a quien podrías agradecer, y a quién podrías enseñar ahora?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Señor, ayúdame a transmitir lo que he recibido a personas fieles que puedan enseñar a otros. Hazme un discípulo que hace discípulos.*

Este estudio en línea

CoMission
comission.cc